VIII. 10. **Algo nuevo en la historia reciente de nuestra Iglesia - la persecución.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor Romero)

*“**Esta defensa de los pobres en un mundo seriamente conflictivo ha ocasionado algo nuevo en la historia reciente de nuestra Iglesia: la persecución. Ustedes conocerán los datos más importantes. En menos de tres años más de cincuenta sacerdotes has sido atacados, amenazados y calumniados. Seis de ellos son ya mártires, muriendo asesinados; varios han sido torturados y otros expulsados. También las religiosas han sido objeto de persecución. La emisora del Arzobispado, instituciones educativas católicas y de inspiración cristiana han sido constantemente atacadas, amenazadas e intimidadas con bombas. Varios conventos parroquiales han sido cateados.” (2 de febrero 1980)*

Desde hace mucho tiempo, hasta en parroquias mas conservadoras, se ha cantado el canto “dónde, dónde encontraré al Señor”. Caminando en procesiones como de Corpus Christi hemos cantado que hay que buscar al Señor en el niño pobre que no tiene que comer, en la madre enferma que se muere sin querer, en el campesino que entre lágrimas contempla su milpa fracasada que no le dará cosecha”. Sin embargo, durante muchos años ese canto no ha movido las fuerzas de la Iglesia hacia “*esta defensa de los pobres*”. En realidad, es bastante extraño que durante siglos hemos leído y reflexionado las bienaventuranzas y Mt 25,35.40, mientras la práctica económica, política y social de cristianos/as y de las mismas iglesias contradecía totalmente el mensaje central del Evangelio de Jesús. De ahí, por supuesto no hubo persecución a la Iglesia, porque no estábamos defendiendo la vida de los pobres. En muchas partes del mundo, hubo y hay pequeñas experiencias eclesiales que sí hicieron y hacen caso al Evangelio, y fueron y son perseguidas.

En la cita que reflexionamos Monseñor Romero comparte algunos aspectos de la persecución que sufría la Iglesia arquidiocesana de aquel tiempo. Recordemos que, a partir del asesinato de P. Rutilio Grande y sus dos compañeros, Monseñor Romero ya no participó en ningún acto oficial del estado y ni invitaba a ningún funcionario público para las celebraciones litúrgicas grandes de la arquidiócesis. No se puede asumir “*esta defensa de los pobres”* y al mismo tiempo aparecer al lado de la máxima expresión del poder político – militar del país.

Lo preocupante es que la estructura (capitalista neoliberal) de la economía y el sistema político (estructurado para funcionar gracias[[1]](#footnote-1) a la corrupción) no ha cambiado en nada con el tiempo de Monseñor Romero. Claro no hay guerra, se puso alguna pinturita democrática sobre el sistema político. Los gobiernos han dado migajas a las familias pobres para aliviar la miseria, pero no atacaron las causas estructurales. Sin embargo, desde hace varios años vemos que altos políticos se acercan a la iglesia, se sientan adelante en la liturgia, y el arzobispo es invitado especial para la “entronización” del nuevo gobernante, donde hace su discurso. Aunque hable de esperanza, su sola presencia ahí, su palabra ahí, expresa una alianza (aunque no sea formal) entre la Iglesia y el gobierno.

*“Esta defensa de los pobres en un mundo seriamente conflictivo ha ocasionado algo nuevo en la historia reciente de nuestra Iglesia: la persecución”.* Muchos creyentes de las iglesias históricas tienen en su casa un crucifijo: representación de la ejecución, del asesinato de Jesús, por ser hombre de bien impulsando el Reino de Dios. Iglesias que no son perseguidas por quienes están en el poder (político y económico) deberán revisar hasta donde está su “*defensa de los pobres*”. ¿Es un mero discurso o ni eso? ¿Se predica al respecto o ni eso? Pero la pregunta central y evangélica es: ¿Estamos dispuestos a asumir “esa defensa de los pobres”, sea donde sea? No tengamos miedo.

Tere y Luis Van de Velde Mov. Ecum CEBs en Mejicanos, El Salvador. (escrito 19-11-2020)

1. Una frase expresada por la primera dama en el tiempo de Mauricio Funes como presidente en el primer gobierno del fmln. [↑](#footnote-ref-1)